

LA DIVERSIDAD CULTURAL NOS ENRIQUECE



Mientras ciertos sectores de la sociedad se empeñan en acrecentar las diferencias culturales, nuestras vivencias demuestran todo lo contrario, nuestro viaje solidario se ve premiado día a día con el recibimiento extraordinario del pueblo sirio.

El respeto de las costumbres de cada pueblo hace vivir una sintonía entre ambos difícil de igualar. Nos cuentan sus sufrimientos, que son muchos, pero esconden su tristeza y esbozan una sonrisa contagiosa pese a su dolor de corazón.



Ya no son solo los niños los que están deseosos de recibirnos, esos niños que se agolpan en la entrada de las aulas en las que reciben sus clases, en la que se forma un torbellino de niños que al vernos rompen filas. Ya hay una gran complicidad mutua, son días y muchas horas que en torno al

ajedrez se crea un ambiente alegre. Sus monitores de ajedrez, absorben como esponjas la forma y el fondo de la formación que le estamos ofreciendo, y a su vez somos nosotros los que nos enriquecemos con sus enseñanzas.



El tiempo pasa volando y comienzan los primeros problemas, se encienden las alarmas, los juegos reciclados de tapones y los manuales 1, 2 y 3 traducidos al árabe se nos están agotando, nos confirman que tendremos más niñas/os en clases lo cual agradecemos y nos satisface. Evidentemente el problema estará resuelto en nuestro compromiso de enviar los manuales que se necesiten, es una pena pero no pudimos traer más, pero que en este tercer encuentro se rompieran todas las previsiones y se pudiera llegar a un gran número de alumnos también es positivo.

